



La huída a Egipto

Al hijo de Dios lo llevan
huyendo del rey Herodes,
por el camino le esperan
muchos fríos y calores.

Al Niño lo llevan
con mucho cuidado
porque el rey Herodes
mandó degollarlo.

Caminaron adelante
y a un labrador detuvieron
le ha preguntado la Virgen:
“Labrador ¿qué andas haciendo?”

El labrador dice:
“Señora, sembrando
unas pocas piedras
para el otro año.”

Al otro día siguiente
fue el labrador a su tierra
le parecía su agra
una grandísima sierra.

Eso es el castigo
que el señor mandó
por ser mal hablado
a quien bien le habló.

Caminaron adelante
y otro labrador que vieron
le ha preguntado la Virgen:
“Labrador, ¿qué andas haciendo?”

El labrador dice:
“Señora, sembrando
un poquito trigo
para el otro año.”



“Vendrás mañana a segarlo
sin ninguna detención”
y este milagro lo hizo
nuestro divino Señor.

Si alguien viniera
por el preguntando
dile que le has visto
andando sembrando.”

Fue el labrador a su casa
lleno de gozo y placer,
todito lo que le pasó
se lo contó a su mujer.

Su mujer dice
que no puede ser
en tan poco tiempo
sembrar y coger.

Al otro día siguiente
andando segando el trigo
vieron venir a caballo
todas las tropas de Herodes,
todas las tropas de Herodes
por el Niño preguntando.

Y el labrador dice:
“Cierto que le vi
andando sembrando
pasó por aquí.”

Vuelta caballos atrás,
lentos de ira y de rabia
por no poder e lograr
el intento que llevaban.

El intento era
llevarse-lo preso
para presentarse-lo
al rey más soberbio.